

La llegada de la IA a los procesos judiciales y peritajes: Una revolución en curso



Ricardo Flores,
gerente de desarrollo de IDIEM

En marzo de 2023, la Fiscalía de Chile anunció un sistema de inteligencia artificial (IA) para construir redes de vínculos entre personas con historial delictivo e identificar miembros de agrupaciones relacionadas con hechos criminales. Este sistema, desarrollado con apoyo de Fondef, comenzó en las fiscalías regionales del Maule, Coquimbo y Metropolitana Centro Norte, centrado en delitos contra la propiedad, con miras a crímenes más complejos.

Un año después, herramientas como "Fiscal Heredia" del Ministerio Público procesan información para identificar patrones delictuales y vincular actores, integrando reportes de plataformas como Sosafe. También, la Subsecretaría de Prevención del Delito implementó un sistema que sugiere a patrulleros municipales zonas y horarios de mayor riesgo, junto a un piloto de teleprotección con IA para reconocimiento facial y lectura de patentes.

En este contexto de avances, en el IDIEM también buscamos innovar continuamente. Durante 2024, exploramos diversas soluciones y plataformas de IA generativa para optimizar el procesamiento masivo de información en sus proyectos. Esta tecnología, que permite analizar rápidamente grandes volúmenes de datos, presenta oportunidades significativas, pero también desafíos.

La IA está redefiniendo los procesos judiciales y de peritaje, marcando un antes y después en el uso de la información. Sin embargo, no podemos ignorar los riesgos que conlleva su implementación. La posibilidad de errores en los modelos o de un uso indebido de la tecnología plantea preguntas éticas que debemos abordar con urgencia. ¿Hasta qué punto estamos dispuestos a delegar decisiones críticas en sistemas automatizados? Y más importante aún, ¿qué garantías existen para que estas herramientas sean utilizadas con transparencia y equidad?

Es fundamental que el desarrollo de la IA en este ámbito esté acompañado por una legislación robusta que supervise su uso y por equipos interdisciplinarios que incluyan expertos en ética, tecnología y derecho. Solo así podremos asegurarnos de que esta revolución tecnológica sea un aliado de la justicia y no un riesgo para ella.